

INTRODUCCIÓN

Alba Valencia Espinoza
Coordinadora

Esta publicación de *Cuadernos de la ALFAL* presenta el conjunto de trabajos elaborados para conmemorar los 50 años de existencia ininterrumpida del *Estudio coordinado de la norma lingüística culta hispánica “Juan M. Lope Blanch”*, signado con el Nº 1 dentro de los proyectos de investigación de la ALFAL.

EL PROYECTO: ALGUNOS HITOS HISTÓRICOS

El entusiasta gestor del ambicioso estudio del habla culta de las principales ciudades de Hispanoamérica y España, fue el Dr. Juan M. Lope Blanch, quien presentó esta proposición a sus colegas –lingüistas y dialectólogos–, en el II Simposio del Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas (PILEI), realizado en Bloomington, Indiana, en agosto de 1964.¹

El objetivo esencial del Proyecto estaba dado por la necesidad de obtener un “conocimiento riguroso, detallado, completo, del habla actual de las grandes urbes modernas de Iberoamérica” (Lope Blanch 1986: 13). Efectivamente, en ese momento se contaba con valiosos estudios dialectales que daban cuenta de la realidad lingüística popular y regional, pero hasta ese entonces, los lingüistas no se habían sentido suficientemente atraídos por el estudio del habla urbana. El Dr. Lope propuso entonces realizar una descripción del habla urbana, en distintas ciudades de Hispanoamérica, aplicando la misma metodología e iguales instrumentos de trabajo.²

¹ Cabe señalar que la ALFAL había sido fundada recién en febrero del mismo año, en Viña del Mar, Chile.

² Para información detallada del proyecto, remitimos a Lope Blanch (1986) y Samper (2013).

En este punto, es importante destacar que los lineamientos de esta investigación son expuestos por el Prof. Lope años antes del surgimiento de la sociolingüística como disciplina, por lo tanto, se trata de una proposición visionaria que, naturalmente, no toma en cuenta todos los parámetros que actualmente se aplican en los estudios sociolingüísticos. El hecho de delimitar como objeto de estudio un solo nivel cultural es una elección voluntaria y anticipada a su época, aunque hoy los sociolingüistas puedan considerarlo una grave carencia, lo que, obviamente, no es aplicable al proyecto.

El PILEI dio de inmediato su amplio apoyo a esta idea, y de igual forma sucedió con los más importantes centros de investigación lingüística de España y América, como el Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, El Colegio de México, el Instituto Caro y Cuervo, el Instituto de Filología de la Universidad de Chile, el Instituto de Filología Andrés Bello de la Universidad Central de Caracas, la Oficina Internacional de Información y Observación del Español, la Asociación de Academias de la Lengua Española, por solo mencionar algunos.

De modo natural, el Coordinador del Proyecto fue su creador, Juan M. Lope Blanch, quien lo condujo con incansable tesón y entusiasmo hasta su sensible fallecimiento, ocurrido en mayo de 2002.

En la primera sesión de trabajo (1966) se determinó concentrar el estudio en las hablas de las ciudades de México, Bogotá, Lima, Santiago de Chile, Buenos Aires, La Habana, Madrid y Montevideo. Pronto se sumaron San Juan de Puerto Rico, Caracas y Sevilla. Luego, La Paz, en 1978; San José de Costa Rica, en 1981; Granada, en 1982; Las Palmas de Gran Canaria, en 1989; La Habana (segunda época), en 1990, y Córdoba (Argentina), en 1993.

El impacto producido por la puesta en marcha de este proyecto de habla hispánica, motivó que se replicara muy pronto para el habla portuguesa al incorporarse Brasil, que inició actividades con el estudio de las ciudades de São Paulo, Rio de Janeiro, Recife, Porto Alegre y Salvador, proyecto que continúa hasta hoy en paralelo al nuestro.

Para el estudio sistemático de la variedad culta del español, los representantes de las ciudades hispanohablantes mencionadas debieron grabar 400 horas de entrevistas de distinto tipo y, además, aplicar un cuestionario de casi 5.000 ítems léxicos. Los informantes fueron profesionales universitarios, hombres y mujeres en igual proporción, y pertenecientes a tres grupos etarios: 25 a 35 años; 36 a 55; 56 y más.

Tanto el total de las respuestas al cuestionario como las entrevistas –transcritas en ortografía normal–, están publicados. También, aprovechando los avances de la

tecnología, estos valiosos materiales, que constituyen actualmente el corpus más completo de registro de una lengua natural, han sido digitalizados, ofreciendo a los estudiosos un interesante macrocorpus en un CD-ROM editado por Samper, Hernández y Troya, en 1998. Con gran satisfacción, se puede exhibir también una extensa bibliografía que comprende libros, artículos, tesis, monografías, que analizan los materiales del habla española culta en una y otra orilla del Atlántico, y de las Actas de la Comisión Ejecutiva, que informan de avances y acuerdos.

No ha sido fácil recorrer este medio siglo de existencia como grupo de investigación. Sin embargo, el compromiso y esfuerzo de su coordinador y de los responsables de los equipos, han sabido sortear las dificultades de todo tipo que se han presentado, y han favorecido la continuidad de un proyecto que hoy se mantiene vivo, enriquecido con la incorporación de nuevos integrantes.

Sin duda, el más duro golpe recibido por el Proyecto ha sido el fallecimiento de su creador y coordinador, acaecido en mayo de 2002. A pesar de su profunda tristeza y dolor –y tal vez por ello–, los miembros de la Comisión Ejecutiva renovaron el compromiso de continuar trabajando. En la sesión de 2003, realizada en México, como sentido homenaje, se decidió dar su nombre al proyecto, el que pasó a denominarse *Proyecto de Estudio de la Norma Culta Hispánica “Juan M. Lope Blanch”*. Para dirigir el equipo y coordinar los trabajos y tareas, los integrantes nombraron a Elizabeth Luna, José Antonio Samper y Alba Valencia.

LA PRESENTE INVESTIGACIÓN

En la sesión realizada durante el XVI Congreso de la ALFAL, en Alcalá de Henares en 2011, se gestó la idea de que cada equipo trabajara sobre los marcadores discursivos, para posteriormente, en la reunión celebrada en Ciudad de México, en febrero de 2013, analizar los resultados, que ahora presentamos en una primera parte, en este número de *Cuadernos de la ALFAL*.

Objetivos de este trabajo. El principal es ser un tributo a las cinco décadas de existencia del proyecto. Con ese propósito, se realiza un estudio comparativo-diacrónico de las muestras de habla hispánica recogidas hace cincuenta años (las más antiguas), contrastándolas con muestras que obedecen a los mismos parámetros anteriores, pero grabadas con una distancia temporal que va de los 30 a los 45 años, aproximadamente. Este análisis pretende visualizar posibles tendencias lingüísticas en un determinado

período, y, a la luz de los resultados, percibir la influencia de los cambios educacionales, sociales y culturales en el habla de la ciudad respectiva.

Otro de los objetivos es el de ofrecer un análisis documentado de un corpus oral, como aporte al estudio de los marcadores discursivos.

Un objetivo, derivado de los anteriores, es la realización de un estudio dialectal panhispánico que muestre los fenómenos generales y particulares del uso de marcadores discursivos en las ciudades observadas y dentro de los límites de esta investigación.

Muestra e informantes. El material con que trabaja cada equipo corresponde a 12 discursos, recogidos mediante diálogo de un informante con un entrevistador. Seis de ellos fueron seleccionados del material del estudio de la norma lingüística culta publicado en las fechas que se indican: Ciudad de México (1971), Santiago de Chile (1979), Caracas (1979), Buenos Aires (1987), La Paz (1992), La Habana (2010), Córdoba, Argentina (2000), Sevilla (1983), Las Palmas de Gran Canaria (1998). Las otras seis entrevistas, sin publicar, fueron elegidas de un corpus grabado por los investigadores actuales, entre 2004 y 2012.

Los informantes de la muestra son personas oriundas de la ciudad en estudio, hablan español y se desenvuelven en un medio cultural hispanohablante. Se mantienen las variables constituyentes de la muestra general, por lo que los discursos corresponden a 2 hombres y 2 mujeres de cada una de las tres generaciones, todos profesionales universitarios.

Marco teórico general común de las investigaciones. Los elementos que nos proponemos examinar corresponden a aquellos usados en la comunicación lingüística para mantener una estrecha conexión entre los interlocutores. Tradicionalmente, han recibido muchas denominaciones, pues su clasificación ha sido problemática, ya que se trata de un grupo de unidades de distintas categorías gramaticales que desempeñan función de enlace: adverbios, conjunciones, preposiciones, y otros.

En la actualidad, los distintos investigadores las agrupan de acuerdo con un enfoque determinado, y se refieren a ellas como marcadores discursivos, marcadores del discurso, conectores pragmáticos, enlaces supraoracionales, operadores pragmáticos, y otras denominaciones, otorgando a estos ítems léxico-semánticos un lugar en la descripción de la interacción lingüística discursiva. Por ende, existe una abundante bibliografía en la que se aborda el tema.

Para la realización del trabajo conjunto que se presenta, se ha decidido renunciar a la exhaustividad en las fuentes que tratan el tema, en beneficio de la homogeneidad en el

examen de los materiales de las distintas ciudades hispanohablantes involucradas, para posibilitar la comparación de los resultados.

En consecuencia, se ha convenido que el análisis del corpus considere como marco teórico general, fundamentalmente, los criterios propuestos por María Antonia Martín Zorraquino y José Portolés Lázaro en el artículo “Los marcadores del discurso” (1999), incluido en la *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, dirigida por Bosque y Demonte, como apartado 63. También se tendrá en consideración el trabajo de Alba Valencia, *Elementos discursivos en la oralidad culta de Santiago de Chile* realizado, según los principios contenidos en el artículo de Martín Zorraquino y Portolés, sobre una muestra de norma culta y presentado en sesión de la Comisión Ejecutiva durante el XVI Congreso de la ALFAL, en 2011.

En la obra citada, Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, señalan las propiedades gramaticales de los marcadores del discurso, caracterizándolos como (i) lingüísticamente invariables; (ii) marginales a la predicación oracional; (iii) con función instruccional; (iv) limitados como incisos por la entonación; (v) sin posibilidad de recibir modificadores y complementos; (vi) no se coordinan entre sí; (vii) no pueden ser negados; y (viii) algunos pueden ocupar, ellos solos, un turno de palabra (*cf. Gramática 63.1.3.*)

A pesar de que en los corpus particulares se encuentran elementos discursivos que satisfacen los requisitos de “marcador” aceptados por los autores mencionados, se ha preferido acatar los límites señalados por estos investigadores, y dejar fuera, por ahora, los usos ausentes del vocabulario que ellos consignan.

Estamos ante una primera etapa de nuestro trabajo. En un segundo momento se incorporarán los usos que difieren de los documentados en el artículo que nos sirve de referencia, entre los que se incluirán los dialectalismos registrados en las respectivas muestras.

El análisis de los corpus se atenderá a las definiciones de clases y subclases del artículo de Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, a saber: estructuradores de la información, conectores, reformuladores, operadores argumentativos y marcadores conversacionales, que se parafrasean, brevemente, a continuación.

ESTRUCTURADORES DE LA INFORMACIÓN: Sirven para organizar el material discursivo. Estas unidades se agrupan en *comentadores*, marcadores que introducen un nuevo comentario; *ordenadores*, que señalan el lugar de un miembro en la secuencia discursiva, por lo que se subclasifican en *marcadores de apertura, de continuidad y de cierre*; y

digresores, que introducen un comentario lateral respecto del tópico principal del discurso que antecede.

CONECTORES: Vinculan semántica y pragmáticamente dos miembros del discurso, a la par que guían las inferencias que el hablante espera de su interlocutor. Se subclasifican en *aditivos*, que agregan a un miembro del discurso otro de la misma orientación; *consecutivos*, que relacionan un consecuente con su antecedente, y *contraargumentativos*, que eliminan alguna de las inferencias posibles del fragmento de discurso en que aparecen.

REFORMULADORES: Introducen un miembro del discurso como una mejor forma de expresión de lo dicho en el segmento anterior. Se subclasifican en *reformuladores explicativos*, que introducen una aclaración de lo que el hablante ha querido decir, porque siente que lo dicho induce a confusiones o no se comprende; *reformuladores rectificativos*, que corrigen un primer miembro, sustituyéndolo; *reformuladores de distanciamiento*, que le quitan pertinencia al segmento de discurso anterior y lo reformulan, mostrando la validez de esta nueva forma para continuar con el discurso; *reformuladores recapitulativos*, que presentan un miembro del discurso como conclusión del o los anteriores.

OPERADORES ARGUMENTATIVOS: Condicionan las posibilidades argumentales del miembro del discurso en el que aparecen, pero sin relacionarlo con otro. Se subclasifican en *operadores de refuerzo argumentativo*, que refuerzan el argumento que presentan, frente a otros posibles; y *operadores de concreción*, que presentan al miembro que los incluye como ejemplo de una expresión más general.

MARCADORES CONVERSACIONALES: Son los elementos discursivos que aparecen en la conversación. Comprenden *marcadores de modalidad epistémica*, que indican la actitud del hablante respecto de la evidencia o certeza del segmento del discurso en que está el marcador; *marcadores de modalidad deóntica*, que también se relacionan con la actitud del hablante, pero con respecto a su voluntad o afectividad hacia el contenido del mensaje; *enfocadores de la alteridad*, que apuntan hacia el oyente, y al acuerdo cooperativo con él, por lo que se sitúan como indicadores de la cortesía verbal; y *metadiscursivos conversacionales*, que regulan el contacto entre los interlocutores, y forman parte de las estrategias para estructurar la conversación, constituyen enunciados autónomos, y todas sus unidades participan de la función fática del lenguaje.

Pautas metodológicas. La puesta en marcha de esta investigación conjunta ha requerido aunar criterios relativos a la metodología para el examen de los marcadores discursivos en

las muestras y su posterior presentación. Los acuerdos más relevantes son los siguientes, y los anotamos como guía para el lector:

- a) Trabajar sobre una muestra de, aproximadamente, 5800 palabras, con exclusión de las intervenciones del encuestador.
- b) Los corpus de esta primera etapa de análisis se constituirán, exclusivamente, con los elementos discursivos reconocidos como marcadores por Martín Zorraquino y Portolés, en la obra citada.
- c) Se descartarán los marcadores que se encuentren en enunciados truncos o semánticamente defectuosos.
- d) Para la identificación de los ejemplos en el cuerpo del trabajo, se anotará entre paréntesis, al final del ejemplo de uso, el código correspondiente a la ciudad, año de la entrevista, con dos dígitos; sexo del informante: M(ujer) / H(ombre); generación a la que pertenece: 1, 2, 3.
- e) Los códigos asignados a las ciudades son: Buenos Aires, BA; Caracas, CA; Córdoba (Argentina), CO; La Habana, LH; Las Palmas de Gran Canaria, LP; Ciudad de México, MX; La Paz, PZ; Santiago de Chile, SA; Sevilla, SE.
- f) En la publicación se incluirá un listado de los marcadores registrados en los discursos orales de las ciudades investigadas, que han sido citados en el artículo respectivo.

LA CONMEMORACIÓN

Como queda dicho, este estudio conjunto es un tributo a los 50 años de vida activa de este Proyecto y se lo dedicamos en primer lugar, y en justicia, al Maestro Lope Blanch, pero lo hacemos extensivo a todos los que han intervenido en él. Se puede afirmar, con toda certeza, que los más importantes lingüistas de lengua española –en algún momento–, pusieron su saber al servicio del Proyecto. Sería largo mencionarlos a todos, pero en su representación vale recordar los Profesores Luis Flórez, Manuel Alvar, Antonio Quilis, Angel Rosenblat, Ambrosio Rabanales, Ana María Barrenechea, José Joaquín Montes, Joseph Matluck, Vidal Lamíquiz, Humberto López Morales, Ofelia Kovacci, María Vaquero, Lidia Contreras, Alicia Malanca, Amparo Morales... , entre muchos otros.

Poco después de la reunión de la Comisión Ejecutiva del Proyecto, el 15 de marzo de 2013, ocurrió el lamentable deceso de nuestro compañero y amigo Francisco Salvador Salvador, en Granada, su ciudad natal.

El fue el responsable del estudio del habla culta de Granada, y dejó publicadas las entrevistas y el léxico correspondientes. Nuestro grupo de investigadores siempre supo apreciar su aporte académico, su entrega, la calidez de su carácter y su generosidad. Extrañaremos su presencia.

EL EQUIPO ACTUAL

Naturalmente, durante este medio siglo ha habido relevo de investigadores, debido a sensibles fallecimientos, retiros voluntarios o a falta del apoyo institucional imprescindible.

No obstante, el proyecto se mantiene plenamente vigente. Elizabeth Luna, José Antonio Samper y Alba Valencia comparten la responsabilidad de la coordinación general. Hay comunicación permanente entre todos los miembros del equipo, y se realizan reuniones periódicas para evaluar el estado de los trabajos, aparte de las sesiones e informes durante los Congresos de la ALFAL, asociación a la que pertenecen todos.

Actualmente, las ciudades en estudio y sus responsables son: Buenos Aires, Claudia Borzi; Caracas, Paola Bentivoglio, Kristel Guirado e Irania Malaver; Córdoba (Argentina), María Teresa Toniolo y María Elisa Zurita; Ciudad de México, Elizabeth Luna y Alejandra Viguera; La Habana, Ana María González y Marialys Pordomo; La Paz, José Mendoza; Las Palmas de Gran Canaria, José Antonio Samper y Clara Hernández; Santiago de Chile, Alba Valencia; Sevilla, Juana Santana y Pedro Carbonero.

AGRADECIMIENTOS

Si bien este Proyecto tiene 50 años de historia, el reconocimiento a su importancia y un estímulo para continuar lo recibe en el marco del Seminario Internacional *La lengua española allende y aquende. Coincidencias y diferencias de catorce ciudades de habla hispánica*, realizado en Ciudad de México en febrero de 2013. Contribuyó especialmente al éxito de las actividades el Dr. José Narro, Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, sin cuya intervención esto no habría sido factible. La impecable organización estuvo a cargo de nuestra compañera Elizabeth Luna.

Al alero de la UNAM se desarrollaron las sesiones para las necesarias discusiones previas a la elaboración de las investigaciones que se presentan aquí. Dejamos constancia de nuestra gratitud a todos los actores.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Barrenechea, Ana María (Dir.-Ed.). 1987. *El habla culta de la ciudad de Buenos Aires. Materiales para su estudio*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas "Dr. Amado Alonso", Tomos I y II
- Bosque, Ignacio y Violeta Demonte (Dir.). 1999. *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe.
- Comisión Ejecutiva de la Norma Culta. 2013. *Acuerdos y resoluciones para el estudio y publicación sobre los marcadores discursivos en la norma culta hispánica*, Documento de trabajo.
- El habla culta de Caracas. Materiales para su estudio*. 1979. Caracas, Universidad Central de Venezuela.
- El habla de La Paz*. 1992.
- González Mafud, Ana María (Dir.). 2010. *Muestras del habla culta de La Habana*, La Habana, Editorial Universidad de La Habana.
- Lamíquiz, Vidal y Miguel Ángel Pineda (Eds.). 1983. *Sociolingüística Andaluza 2: Encuestas del Habla Urbana de Sevilla. Nivel Culto*, Sevilla, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- Lope Blanch, Juan M. (Ed.). 1971. *El habla de la ciudad de México: Materiales para su estudio*, México, UNAM.
- Lope Blanch, Juan M. 1986. El estudio del español hablado culto. Historia de un proyecto, México, Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM.
- Martín Zorraquino, María Antonia y José Portolés Lázaro. 1999. Los marcadores del discurso, en I. Bosque y V. Demonte (Dir.), *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*, Madrid, Espasa Calpe: 4051-4213.
- Materiales del habla de la norma culta, Ciudad de Córdoba*. 2000. Córdoba, Argentina.
- Rabanales, Ambrosio y Lidia Contreras (Eds.). 1979. *El habla culta de Santiago de Chile. Materiales para su estudio*, Santiago Editorial Universitaria. Tomos I y II.
- Salvador Salvador, Francisco y Gonzalo Águila Escobar (Eds.). 2006. *El habla culta de Granada: materiales para su estudio*. Granada, Editorial de Granada.
- Samper Padilla, José Antonio. Febrero de 2013. Un sueño hecho realidad: el estudio de la norma culta hispánica, lección inaugural del Seminario Internacional *La lengua española allende y aquende. Coincidencias y diferencias de catorce ciudades de habla hispánica*, México D.F., Universidad Nacional Autónoma de México.
- Samper Padilla, José Antonio; Clara E. Hernández Cabrera y Magnolia Troya Déniz (Eds.). 1998. *Macrocorpus de la norma culta de las principales ciudades de España y América*. Las Palmas de Gran Canaria, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria y ALFAL. Edición en CD-ROM.
- Valencia, Alba. 2011. *Elementos discursivos en la oralidad culta de Santiago de Chile*. Ponencia presentada en el XVI Congreso Internacional de la ALFAL, Alcalá de Henares.